



Capítulo 5

El territorio y las organizaciones sociales Diálogos con las mutaciones de sus contextos

Autora | **GIRALDEZ, Soraya**

Introducción

El territorio ha sido un lugar sensible en el análisis y desarrollo conceptual de las Ciencias Sociales. Por la centralidad que han adquirido las dinámicas sociales a través de la historia, es necesario observarlo también como escenario propicio y permanente en la lógica de intervención de las políticas sociales. El territorio operó como ámbito y hábitus¹ en los diversos momentos de la historia. Estructuró configuraciones sociales, y lógicas colectivas y organizacionales diversas según los distintos contextos. Es así, que este trabajo invita a re-mirar los territorios y las organizaciones de base durante 3 momentos: en primer lugar un contexto marcado por la supremacía de políticas neoliberales, en segundo lugar, este ámbito en épocas de crisis económica, política y por último en un contexto como el que se comienza a configurar a partir del 2003, luego de la crisis.

En el diálogo y mutua referencia que mantiene "el territorio" con las formas estatales – básicamente entendidas aquí desde las políticas sociales - fueron paulatinamente incorporando, ambos espacios, nuevos conceptos en sus fundamentos, nuevas formas de comunicación y modificaciones en sus soportes para la distribución de recursos. Estas profundas modificaciones, surgen entonces de estos inter juegos.

Denis Merklen (2006) dice que "Frente a este proceso de empobrecimiento y desafiliación masivos, muchos encontraron su principal refugio en el barrio, convertido al mismo tiempo en lugar de repliegue y de inscripción colectiva. Esta estrategia de repliegue... es la principal respuesta de los sectores populares frente al vacío dejado por las instituciones y la falta de trabajo. Esta "reafiliación" encontró su componente "comunitario" en la trama de una solidaridad primaria, pero se estructuró igualmente a partir de sus viejas capacidades de movilización colectiva".

Retomando a Maurizio Lazzaratto² (2006), veremos estas organizaciones sociales de base territorial como "agentes de integración", donde se ligan singularidades, se tienden a homogeneizar en el marco de ir avanzando en un objetivo en común. Los grupos entonces desafían la homogeneización de ideas y convocan en este camino a "lo múltiple" (Del Cueto Ana: 2006) produciendo y reproduciendo subjetividades.

1 Pierre Bourdieu aporta desde este concepto la posibilidad de encontrar esquemas comunes que estructuran y tienden a homogeneizar a un conjunto de personas que lo comparten.

2 Maurizio Lazzaratto en su trabajo "Políticas del acontecimiento", en el Cap 2. Los conceptos de vida y de vivo en las sociedades de control, trabajará básicamente el pasaje, y las características de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. Sin embargo, para este trabajo se retomará su definición sobre instituciones.

Las organizaciones sociales de base territorial están conformados por grupos, más o menos estables. Estos conjuntos recorren tanto, registros comunes de lo imaginario, lo simbólico como de lo real, constituyendo campos problemáticos, donde se dan anudamientos de múltiples acontecimientos, como también se gestan ideas fuerzas, con posibilidad de desbordamiento, emergiendo "cosas" nuevas.

Pero volviendo a la idea de los diversos momentos, nos planteamos que frente a la desafiliación descrita por Robert Castell (1997) ante la pérdida de la condición salarial, que tan claramente describía la situación construida centralmente en la década de los '90 en nuestro país, y frente a la "reafiliación" que proponen como elemento de análisis Svampa y Pereyra (2003) al acercarse al fenómeno de los piquetes, es necesario ver como actualmente se reconfiguran las organizaciones sociales de base territorial como ámbito de identidad y dinámicas colectivas.

Se podría también plantear este interrogante, desde el aporte de Bleichman S. tomando el desarrollo del concepto de subjetividades que se inscriben en los modos históricos de producción, y que a partir de allí las nociones de "lo que soy", "lo que no soy", "lo que debo ser", se moldearán en función mas de la cultura de pertenencia que por su propio sistema deseante, entonces, frente a diversos contextos políticos - sociales y económicos, nos preguntaremos ¿cómo estos colectivos - las organizaciones sociales de base territorial - dialogan con las subjetividades que integran en su interior, en los diversos momentos planteados?

De las organizaciones y sus territorios

Por otra parte, Merklen también plantea en el mismo texto - *Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1982 - 2003)*, que los territorios operan como sostenes tanto de las formas de socialización como de la acción colectiva. Esta inscripción social territorial no solo se apoya en la solidaridad primaria, que como sostiene el autor, no es suficiente. También se socializan a través de la escuela, el hospital, etc., instituciones por medio de las cuales, el Estado se expresa.

Pero incluso estas instituciones que el autor cita como ámbitos de apoyo, durante el '90 sufrieron el embate de las políticas neoliberales. Barreiro A. y otras (2000)

sostienen³: "En este marco de lo territorial, también se encuentran procesos de "encierro institucional", pequeños feudos estructurados en función de escasos recursos, desarticulados entre sí, y con identidades institucionales construidas en torno a su propia constitución como nexos, mediadores y garantía de la implementación de programas sociales, vinculando su supervivencia al acto de la "entrega" del recurso, con grados de autonomía del gobierno local, prácticamente nula, y una apertura hacia otras organizaciones, escasa. Estas instituciones presentan serias dificultades para poder ubicarse en un contexto más amplio que el de su propio edificio, han sido devastadas de recurso humano y material; enfrentan una crisis de legitimidad material y social; y se encuentran, por ello, debiendo definir sus propias funciones... Algunas intervenciones de las instituciones que operan en los barrios son de superposición de esfuerzos y desarrollo de acciones desarticuladas, sus características son de progresivo aislamiento, inestabilidad de su personal, reducida asignación presupuestaria, bajo impacto de los servicios, lugar marginal, improvisación, funcionamiento asistencialista, desaliento de la agregación de demanda y privilegio de la demanda espontánea. Su rol se limita, básicamente a atender los emergentes, se trabaja con diagnósticos imprecisos".

Ignacio Lewcovitz, con Grupo Doce, sintetizan en la definición de "Instituciones – galpones" esta realidad. Ubicadas las instituciones y organizaciones en el marco de un gobierno que traslada funciones al mercado, perderán progresivamente el "suelo" de apoyo, y esto altera su status original. Destituidas entonces de su condición de organizar significación, habitará en ellas, la desolación y la desvinculación. Fue el contexto de la construcción de lo precario visualizado preferentemente en el desempleo y la pobreza, fragilizando el vínculo del individuo con sus organizaciones de pertenencia y por lo tanto fragilizando al propio individuo⁴. Silvia Bleichman (2008) por su parte, desarrolla este momento haciendo hincapié en el proceso de ruptura de los ámbitos que en otrora funcionaban como protectores, se quiebra este imperativo moral, y en ese nexo destruido, se quiebra también la relación conceptual y fáctica entre ley y justicia.

Este proceso, descarnado y brutal, se diferenció de los procesos de reclusión que proponía como proceso de disciplinamiento los Estados anteriores (castigo normalizador). La marca a fuego de la década de los '90 estuvo dado por la exclusión, o bien lo podemos presentar desde su contratara, la expulsión de la red de consumo, red que se constituyó en elemento identitario en la sociedad. Este

3 Barreiro A. y otras: "Comunidad ¿cómo una unidad?, rupturas y continuidades en el concepto de comunidad" en Netto J. y otros: Nuevos Escenarios y Practica Profesional, Ed. Espacio, Buenos Aires, 2002.

4 Idea desarrollada por - Lazzaratto M.: "Políticas del acontecimiento", Ed. Tinta Limón, Buenos Aires. 2.006. Cap: Gobierno del Miedo e Insubordinación.

proceso que avanzaba hacia la eliminación, supresión de los individuos que quedaban por fuera como elementos antisociales, instalaba, como marca de fuego un "daño eliminador"⁵.

Estallaría, y estalló, en una de las principales crisis políticas de nuestra historia reciente, la frustración, el cansancio y la desolación se expresaron. Se ganó la calle colectivamente tratando de recuperar (Bleichman: 2002) los sentidos de lucha, sueños, esperanza, amor... como motores para construir la historia. "La violencia se presenta precisamente en los puntos en que fracasa el lazo social (Lewcovitz: 2004). El autor caracteriza como violencia alteradora aquella que se orienta en la posibilidad de cambiar el tipo de vínculo que organiza la convivencia, la naturaleza del lazo, dando elementos riquísimos para analizar la crisis del 2001 en la Argentina.

Crisis transformada en cuna de búsqueda de democratización y encuentros, asambleas, recuperación de puestos de trabajo por medio de sus trabajadores organizados, y slogans convocantes de refundación como el muy conocido "que se vayan todos". Una debilidad institucional extrema que necesitó de acciones contundentes en lo social (como la creación del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupado que pasó de 200.000 a 2.000.000 de beneficiarios de transferencias monetarias directas) y tiempo de transición para reconfigurar el escenario

Desde el 2003 en adelante otro elemento dialoga con los escenarios en los cuales proponemos adentrarnos. El mundo del trabajo encontró nuevas dinámicas. Ante el modelo económico planteado, millones de personas se incorporaron o reincorporaron al ámbito laboral, los convenios colectivos recuperaron un espacio de negociación entre sectores obligados entonces a negociar, no solo ya su condición salarial, sino también las condiciones de trabajo. Los sindicatos redinamizaron su presencia en la escena política y en el mundo de la política como actores protagónicos.

El Lazo Social (Lewcovitz: 2004) lo tomamos como la ficción eficaz del discurso que hace que un conjunto de individuos forme una sociedad, desde un doble mecanismo, generando el modo sociocultural contenedor de las mayorías y construyendo los sentidos que le generará a los individuos la posibilidad de sentirse siendo parte. El lazo social tendrá expresiones particulares, microsociales de

⁵ Idea trabajada por Grupo Doce en Exclusión, Reclusión, expulsión – Cap III: De la reclusión a la expulsión.

producción y reproducción, por ejemplo a través de las organizaciones sociales de base territorial por ejemplo.

Estas organizaciones, como todo grupo (Fernández: 2007) comparten un conjunto de significaciones por las cuales, un colectivo se constituye como tal. Para que como tal advenga, al mismo tiempo construye los modos de sus relaciones sociales materiales y delimita sus formas contractuales (tanto entre sus miembros, como con otras organizaciones y con el Estado a partir de sus políticas públicas centralmente). Estas significaciones sociales en tanto producción de sentidos, en su propio movimiento de producción, pueden *inventar* – *imaginar* el mundo donde quieren desplegarse, y el tipo de organización por lo tanto que quieren habitar, como los sentidos que quisieran impregnarle a la política social. En este sentido, *el poder* está en el centro mismo de este proceso de producción de subjetividad.

Pero entonces, frente a este nuevo escenario ¿qué nuevo lugar ocupan las organizaciones sociales?, ¿se ha modificado su capacidad de representación y por lo tanto de intermediación de amplios sectores que en otrora “representaban”?, al interior ¿su estructura, modalidades y dinámicas se han visto alteradas por los nuevos contextos?

Por otra parte también el Estado y su respuesta en políticas sociales han observado modificaciones. Retomando la definición de Estado de Carlos Vilas (1.999) se entenderá que: “Partimos para ello del reconocimiento de que el Estado es a un mismo tiempo estructura de poder, sistema de gestión y fuente generadora de identidades. Desde el punto de vista de la política, el Estado es ante todo, institucionalización de las relaciones de poder entre fuerzas sociales...”

El sistema de gestión incorporó a las organizaciones sociales de base territorial como interlocutor de políticas sociales y paulatinamente las incorporó incluso a diversos momentos de su implementación – consultas, mediación en la entrega de los recursos, etc.

Pero un nuevo elemento se fue incorporando en el marco de las políticas sociales en los últimos años. La universalidad distinguiéndose del tipo de política focalizada que protagonizó la escena de los '90, en algunas de las políticas – asignación universal para niños/niñas y adolescentes, pensiones a madre de 7 hijos, adultos mayores sin aportes y discapacidad centralmente, se desentiende de la mediación de organizaciones sociales en la asignación de las mismas, o al menos solo las

recluyen a un papel de difusión y convocatoria pero no selección de los beneficiarios.

Mientras tanto, conviven en estos contextos, otras líneas de políticas sociales que siguen tendiendo como beneficiarios o partícipes de su accionar a organizaciones sociales, ¿que identidades genera este accionar?

Retomando a Denis Merklen (2006): "Ya no se estaba en presencia del pueblo trabajador que durante décadas se había organizado alrededor de su inscripción salarial. Las clases populares actuaban entonces en función de su fragilidad, de la escasez de medios de existencia y de la falta de reconocimiento pero se organizaban también en función de los recursos que el Estado ponía disponibles a la movilización. Los "derechos" empezaron a encontrar así, un nuevo lugar en la politicidad de los sectores populares, y con este proceso, inevitablemente, las organizaciones capaces de establecer una nueva relación con la política fueron otras".

Habría que repreguntarse entonces acerca de que líneas de pensamiento - acción cobra mayor relevancia en las dinámicas de las organizaciones sociales de base territorial, si aquel asociado a que la disponibilidad de recursos reduce la posibilidad de conflicto al mismo tiempo que disminuye la politicidad de las clases populares, aquel otro ligado a la idea de que al haber mayor cantidad de recursos esto opera en mayor el nivel de organización social con consecuente aumento en la demanda al Estado, o una tercera línea argumental que señalaría que si crecen las transferencias directas a partir de políticas sociales activas, aparecen nuevas formas de organización social en torno a nuevas temáticas y ejes articuladores.

Ante esta propuesta, y retomando a Hugo Zemelman (2001), se ansía: "...atreverse a estar en el desasosiego, a perder la calma, a perder la paz interior. Tan simple como eso. Quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento; quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo".

Bibliografía

- Arias, Ana Josefina. (2004) *"La Centralidad de las Prácticas Asistenciales en Organizaciones Territoriales. Un estudio de caso en el segundo cordón del conurbano"*. Tesis de maestría.
- Bleichman Silvia (2006) *"El desmantelamiento de la subjetividad – estallido del yo"*. Buenos Aires, Ed. Topía.
- Bleichman Silvia. (2006) *"No me hubiera gustado morir en los '90"*. Ed. Aguilar Taurus Alfaguara.
- Bleichman Silvia. (2008) *"Violencia Social, Violencia Escolar"*. Buenos Aires, Ed. Noveduc.
- Bourdieu, Pierre (1.995). *"Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario"*. Editorial Anagrama.
- Castel, Robert. (1997) *"La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado"*. Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Danani, Claudia (1996) *"Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la Noción de población objeto"* en Hintze, Susana: *"Políticas Sociales. Contribución al debate teórico- Metodológico"*. UBA. Oficina de publicaciones del CBC.
- Del Cueto, Ana María: (2006) *"Una Concepción de los Grupos: En Búsqueda de la Esmeralda Perdida"*.
- Fernández Ana María (2007): *"Las Lógicas Colectivas"*. Cap. II: *"Los Imaginarios Sociales y la Producción de Sentidos"*. Ed. Biblos. Buenos Aires
- Grupo Doce (2002) *"Del Fragmento a la Situación"*. Cap. II: *"¿Instituciones sin Estado?"* y Cap. III: *"De la reclusión a la expulsión"*. Texto Mimeo.
- Merklen, Denis (2005) *"Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática" (Argentina, 1983-2003)*, Editorial Gorla.
- Lazzaratto Maurizio (2006): *"Políticas del acontecimiento"* - Cap 2. *"Los conceptos de vida y de vivo en las sociedades de control"* y Cap: *"Gobierno del Miedo e Insubordinación"*. Buenos Aires, Ed. Tinta Limón
- Lewcovitz Ignacio (2004): *"Pensar sin Estado – La Subjetividad en la Era de la Fluidez"*. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Paugam, Serge (2007) *“Las formas elementales de la pobreza”*, Alianza, Madrid.

Zemelman, Hugo (2001) *“Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas”* - Posgrado Pensamiento y Cultura en América Latina, Universidad de la ciudad de México, México. (Digitalizado).